



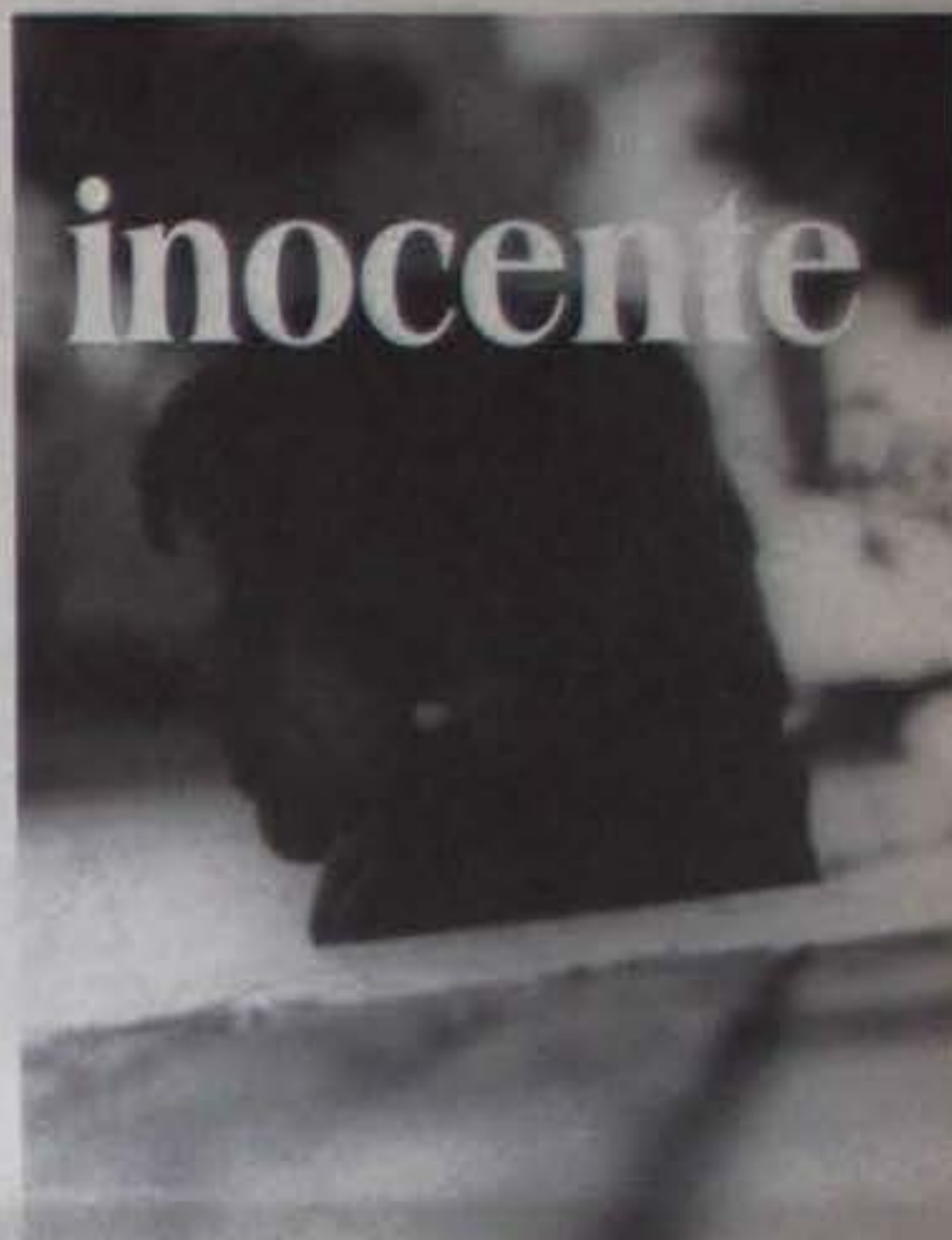
El vuelo del inocente

Nohora Cristina Gómez
Licenciada en idiomas
Idep

Disperso en el tiempo y la cuna, el niño enfrentado a la madera se mete el chupo en la boca. Con la mirada recorre lentamente la unión de los listones de su tierna cuna. El móvil que su madre puso ilusionada y perdida, se balancea lentamente de sus ojos sin lograr credibilidad.

La madera respira, trina, se eleva majestuosamente entre los cobertores de terciopelo que quieren ocultar la intensidad de la duda. El color se impacienta y empieza a hacer fiesta con el bombillo; brilla, res-

plandece y se oculta, vibra al contacto de la energía, se eleva y hace posesión irreversible del campo visual. La madre se pasea frescamente y con ternura por la habitación. Canta, sueña, respira profundamente y mueve los labios inconexamente. No habla. No sabe hablar y se va. Se impregna de la vida y desaparece. Ahí está el niño, quieto y móvil, rastreando terca- mente los visos de luz que pasan por su cuna. Cierra por un instante los ojos y se pierde, ha encontrado el éxtasis en la oscuridad, ya no hay nada que hacer, el mundo ha muerto.



Otea

Una opción creativa fuera del aula

Murales urbanos

María Elvira Echeverri
Instituto Distrital de Cultura y Turismo

Roberto tiene 8 años y vive "ahí en ese edificio rojo con letrero de chance; ¿si lo ve?" Descubrió a los que están pintando el muro de su escuela y lo han invitado a participar pintando con blanco, en tres partes, y azul, en otras. Cuando la mamá pasa, él le grita con los ojos brillantes de orgullo: ¡"mira mami, el mural que ESTAMOS haciendo!"

- Don Gonzalo vive en el barrio desde que se acuerda; desde cuando "era un sitio diferente al de ahora, sin tanto edificio ni tanto por-diosero". Todos los días sale de su casa a dar una vuelta, y a paso lento, pero seguro recorre las mismas calles que son su propio espejo, pues juntos se han ido envejeciendo; han recogido a través del tiempo las variadas huellas de vida que ahora exhiben en sus respectivas pieles. Pero de repente, una de las paredes fue coloreada y don Gonzalo sintió como si un poco de esa frescura hubiera entrado volando por sus ojos, para refrescar su corazón. Ahora, sonríen juntos, las calles y él. Estas son sólo dos anécdotas de los instantes vividos por uno de los cincuenta artistas que realizaron las primeras 100 pinturas murales en las escuelas distritales de Bogotá. Dos experiencias que permiten afirmar que el pro-

yecto Murales urbanos: sí es una opción creativa fuera del aula, para la formación de mejores ciudadanos. La escuela, sus maestros, los alumnos, directores, sus familias y vecinos del barrio se ven abocados a reflexionar sobre aspectos tales como la ciudad, su espacio público, el medio ambiente y la convivencia, entre otros temas, a través de las imágenes plasmadas por los niños y los artistas en los murales. Todas estas reflexiones deben ser incluidas dentro de la formación integral escolar para que los niños se conviertan

en verdaderos protagonistas y líderes de su comunidad.

El proyecto busca aportar a la población infantil un espacio para la toma de decisiones sobre la imagen de su escuela, tanto en el interior como en el exterior; los invita a la formación activa de grupos donde se entiendan y respeten las ideas de los demás, donde se comprendan y manejen los sentimientos propios y de los compañeros para así asumir responsabilidades como seres individuales y sociales..., en fin, los invita

a participar activamente del mejoramiento estético y ambiental de su escuela, su barrio, su ciudad.

Murales urbanos es un proyecto impulsado por la Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá, el IDCT y el Museo de Desarrollo Urbano, con el único fin de aportar a Bogotá, especialmente a los centros educativos, un nuevo espacio para que profesores y alumnos reflexionen sobre los problemas que afronta la ciudad en la actualidad y así lograr propuestas desde la comunidad para mejorar su entorno escolar.

Si su centro escolar desea participar de este proyecto puede comunicarse con Liliana Andrade Lozano o María Elvira Echeverri Garrido al IDCT, al 2866555 Ext. 117.



Artista: Antonio Cadavid. Liceo Femenino de Cundinamarca (Avenida Caracas No. 23-24).
Foto: Marcelo Salinas.

